

¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.- El 1 y 2 de mayo **NO HAY** misa de las 8 de la mañana.
- 2.- El viernes 3 de mayo: **celebración** comunitaria de la **penitencia**, 19 horas.
- 3.- Sábado 4, en la misa de 20 horas: **UNCIÓN** comunitaria de **ENFERMOS**.

50 AÑOS DE LA PARROQUIA.

«Para que haya buena cosecha hay que podar, dejando los sarmientos vivos en producción y cortando los estériles».

Para la Semana



29 LUNES. SANTA CATALINA DE SIENA, virgen y doctora, patrona de Europa, fiesta

- 1 Jn 1, 5 — 2, 2. *La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado.*
- Sal 102. R. *Bendice, alma mía, al Señor.*
- Mt 11, 25-30. *Has escondido estas cosas a los sabios, y las has revelado a los pequeños.*

30 MARTES DE LA V SEMANA DE PASCUA, feria o SAN PÍO V, papa, memoria libre

- Hch 14, 19-28. *Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.*
- Sal 144. R. *Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.*
- Jn 14, 27-31a. *Mi paz os doy.*

1 MIÉRCOLES DE LA V SEMANA DE PASCUA, feria o SAN JOSÉ OBRERO, memoria libre

- Hch 15, 1-6. *Se decidió que subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia.* - Sal 121. R. *Vamos alegres a la casa del Señor.*
- Jn 15, 1-8. *El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.*

2 JUEVES. SAN ATANASIO, obispo y doctor de la Iglesia, memoria obligatoria

- Hch 15, 7-21. *A mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios.*
- Sal 95. R. *Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.*
- Jn 15, 9-11. *Permaneced en mi amor para que vuestra alegría llegue a plenitud.*

3 VIERNES. SANTOS FELIPE y SANTIAGO, apóstoles, fiesta

- 1 Cor 15, 1-8. *El Señor se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles.*
- Sal 18. R. *A toda la tierra alcanza su pregón.*
- Jn 14, 6-14. *Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces?*

4 SÁBADO DE LA V SEMANA DE PASCUA

- Hch 16, 1-10. *Pasa a Macedonia y ayúdanos.*
- Sal 99. R. *Aclama al Señor, tierra entera.*
- Jn 15, 18-21. *No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo.*



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA 28 DE ABRIL 2024 DOMINGO V TIEMPO DE PASCUA — CICLO B



CONTACTO VITAL

Según el relato evangélico de Juan, en vísperas de su muerte, Jesús revela a sus discípulos su deseo más profundo: «Permaneced en mí». Conoce su cobardía y mediocridad. En muchas ocasiones les ha recriminado su poca fe. Si no se mantienen vitalmente unidos a él, no podrán subsistir.

Las palabras de Jesús no pueden ser más claras y expresivas: «Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí». Si no se mantienen firmes en lo que han aprendido y vivido junto a él, su vida será estéril. Si no viven de su Espíritu, lo iniciado por él se extinguirá.

Jesús emplea un lenguaje rotundo: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos». En los discípulos ha de correr la savia que proviene de Jesús. No lo han de olvidar nunca. «El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada». Separados de Jesús, sus discípulos no podemos nada.

Jesús no solo les pide que permanezcan en él. Les dice también que «sus palabras permanezcan en ellos». Que no las olviden. Que vivan de su evangelio. Esa es la fuente de la que han de beber. Ya se lo había dicho en otra ocasión: «Las palabras que os he dicho son espíritu y vida».

El Espíritu del Resucitado permanece hoy vivo y operante en su Iglesia de múltiples formas, pero su presencia invisible y callada adquiere rasgos visibles y voz concreta gracias al recuerdo guardado en los relatos evangélicos por quienes lo conocieron de cerca y le siguieron. En los evangelios nos ponemos en contacto con su mensaje, su estilo de vida y su proyecto del reino de Dios.

Por eso, en los evangelios se encierra la fuerza más poderosa que poseen las comunidades cristianas para regenerar su vida. La energía que necesitamos para recuperar nuestra identidad de seguidores de Jesús. El evangelio de Jesús es el instrumento pastoral más importante para renovar hoy a la Iglesia.

Muchos cristianos buenos de nuestras comunidades solo conocen los evangelios de «segunda mano». Todo lo que saben de Jesús y de su mensaje proviene de lo que han podido reconstruir a partir de las palabras de los predicadores y catequistas. Viven su fe sin tener un contacto personal con «las palabras de Jesús».

Es difícil imaginar una «nueva evangelización» sin facilitar a las personas un contacto más directo e inmediato con los evangelios. Nada tiene más fuerza evangelizadora que la experiencia de escuchar juntos el evangelio de Jesús desde las preguntas, los problemas, sufrimientos y esperanzas de nuestros tiempos.

José Antonio Pagola



Lectura de los Hechos de los Apóstoles 9, 26-31

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Salmo 21. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea

Cumpliré mis votos delante de sus fieles. Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre. R. Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Ante él se postrarán las cenizas de la tumba, ante él se inclinarán los que bajan al polvo. R. Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá, hablarán del Señor a la generación futura, contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: todo lo que hizo el Señor. R/.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 3, 1-2

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

REFLEXIÓN.

La alegoría de la vid que debe “dar fruto” parece la más homogénea con nuestra mentalidad marcada por los mitos de la eficiencia y de la producción.

No se trata, genéricamente, de productividad, el problema no es el de aumentar la cantidad, incrementar, con los medios más sofisticados el rendimiento. Aquí estamos en el campo de la vida, no de una empresa cualquiera, y los resultados no se pueden cuantificar, y las cifras no explican nada (porque los números no pueden dar cuenta de la vida).

Es significativo el martilleo de la expresión “en mí”, para indicar una convivencia profunda, una comunión íntima, de un intercambio vital.

“Sin mí no podéis hacer nada”, estamos ante una expresión que denuncia el fracaso de todo esfuerzo humano desenganchado de la oración, de la adoración, de la interioridad, de la acogida de la palabra (...si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros...).

Es un tema difícil el de la poda, precisamente quien ya da fruto es sometido a la poda, para que pueda dar más fruto. Después es necesario entender bien lo que se refiere a los frutos, ¿De qué frutos se trata? Existe una rigurosa coincidencia entre fruto y amor. La viña de Señor produce esencialmente caridad, para eso ha sido plantada, querida y cultivada.

PARA LA ORACIÓN

Gracias, Padre, porque cada día tenemos pruebas de tu amor que nos salva. Los pecados del mundo no frenan tu misericordia, sino que la derraman aún más abundante sobre nosotros. Sigues llamando a seguir a tu Hijo de muchas maneras concretas, sobre todo entre los que humildemente te invocan en su necesidad. Los pobres y humildes son tus preferidos entre los que tu amor realiza maravillas. Al contemplar tus misteriosos designios y tu gran misericordia sobre nosotros nos llenamos de alegría y esperanza. Por toda tu obra de amor te alabamos y damos gracias con toda la Iglesia y los santos y ángeles del cielo.

SIN MI NO PODÉIS HACER NADA